

HOJA DOMINICAL

EL

SEMBRADOR

PARROQUIA LA SANTA CRUZ, S. P. S TEL: 551-3290



DOMINGO XXVII DEL TIEMPO ORDINARIO, CICLO "A", 05 DE OCTUBRE DEL 2008

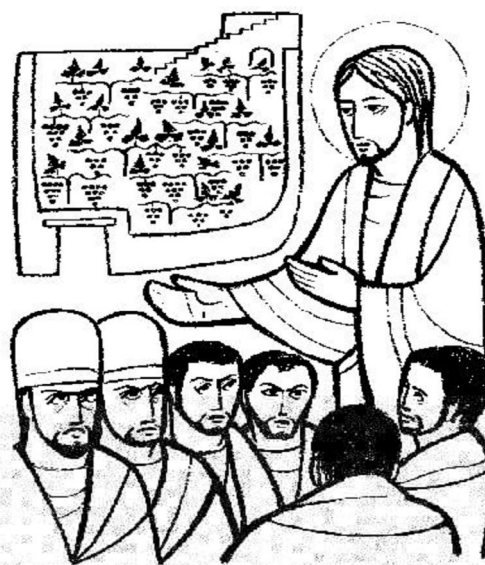
Página WEB: www.santacruzsp.sclero.org

¿QUÉ HARÁ CONMIGO EL SEÑOR?

.El poema de la viña es uno de los pasajes más sorprendentes del profeta Isaías. En él resalta, sin duda, el lenguaje poético y el revestimiento literario. El profeta hace comprender al pueblo de Israel que Dios ha cuidado de él, lo ha tratado con especial amor, se ha preocupado de su crecimiento y, sin embargo, el pueblo no ha correspondido a tal amor. Israel no ha sido fiel a su amor. La pregunta que se hace el dueño de la viña adquiere tonos desgarradores: ¿Qué más cabía hacer por mi viña que yo no lo haya hecho? En verdad, parece que nos adentramos en el corazón mismo de Dios que ama a Israel. ¿En qué ha faltado Dios a su amor? ¿Se ha alejado de su pueblo? ¿Lo ha abandonado en tiempo de dificultad? ¿No es verdad que, a pesar de las pruebas por las que ha pasado Israel, ha estado Yahveh siempre cerca de él? En verdad, Dios es fiel a sus promesas y nunca ha dejado a un justo defraudado.

Esta viña, a pesar del cuidado sabio del viñador, que es el Señor de los ejércitos, no prospera, no da fruto, no da uvas dulces; da uvas inmaduras y silvestres. Se trata ciertamente de una alegoría, pues en verdad, no se puede culpar a una viña de no querer producir frutos. Sin embargo, los oyentes del profeta comprenden que la viña representa a Israel y que el viñador no es otro que el mismo Yahveh. A pesar, de que Israel ha sido cuidado como un hijo, a pesar de que ha sido liberado, a pesar de que el Señor lo ha elegido como el pueblo de su propiedad, Israel no produce frutos de salvación. Es sorprendente ver la tristeza profunda del viñador y, a la vez, su firmeza ante la viña improductiva. Él vendrá y la devastará, la dejará desolada. En la parábola del evangelio los culpables de la falta de frutos son los labradores que reciben la viña en arriendo.

Son gente sin escrúpulos, gente que no sirven a la viña, sino se sirven de ella para su propio provecho. No piensan cómo acrecentar la viña y ofrecer al dueño el fruto merecido, sino que su intento es arrebatar la viña a su dueño. En su corazón no está el amor por la viña, ni el amor por el dueño de la viña, sino el amor a sí mismos. Su interés es aprovecharse lo mejor posible de aquella viña, por eso, al ver venir a los embajadores que requieren los frutos, se molestan, los golpean, los matan. Cualquier cosa que se interponga a su bienestar y al mejor usufructo de la viña en su favor, debe ser eliminado. Estos hombres, cuando ven venir al hijo, es decir, cuando tienen la oportunidad de reconciliarse con el Padre, de ofrecer frutos, de respetar el derecho, traman el crimen más cruel, suprimir al hijo para quedarse con la herencia y la propiedad. En verdad aquellos viñadores, no eran sólo ladrones, sino homicidas. Eran gente sin alma y corazón. Las palabras finales de la parábola son dramáticas: el dueño de la viña acabará con aquellos arrendatarios y ofrecerá su viña a otros arrendatarios que produzcan frutos.



PRIMERA LECTURA
LECTURA DEL LIBRO DE ISAIAS 5, 1-7

Voy a cantar en nombre de mi amigo un canto de amor a su viña. Mi amigo tenía una viña en fértil collado. La entrecavó, la descantó, y plantó buenas cepas; construyó en medio una atalaya y cavó un lagar. Y esperó que diese uvas, pero dio agrazones. Pues ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá, por favor, sed jueces entre mí y mi viña. ¿Qué más había hacer por mi viña que yo no lo haya hecho? ¿Por qué, esperando que diera uvas, dio agrazones? Pues ahora os diré a vosotros lo que voy a hacer con mi viña: quitar su valla para que sirva de pasto, derruir su tapia para que la pisoteen. La dejaré arrasada: no la podarán ni la escardarán, crecerán zarzas y cardos; prohibiré a las nubes que lluevan sobre ella. La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel; son los hombres de Judá su plantel preferido. Esperó de ellos derecho, y ahí tenéis: asesinatos; esperó justicia, y ahí tenéis: lamentos.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL
SALMO 79

La viña del Señor es la casa de Israel.

Sacaste una vid de Egipto, expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste. Extendió sus sarmientos hasta el mar, y sus brotes hasta el Gran Río.

La viña del Señor es la casa de Israel.

¿Por qué has derribado su cerca para que la saqueen los viandantes, la pisoteen los jabalíes y se la coman las alimañas?

La viña del Señor es la casa de Israel.

Dios de los ejércitos, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó, y que tú hiciste vigorosa.

La viña del Señor es la casa de Israel.

No nos alejaremos de ti: danos vida, para que invoquemos tu nombre. Señor, Dios de los ejércitos, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.

La viña del Señor es la casa de Israel.

SEGUNDA LECTURA
LECTURA DE LA CARTA DEL APOSTOL
SAN PABLO A LOS FILIPENSES 4, 6-9

Hermanos: Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Y lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis en mí, ponédlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros.

Palabra De Dios.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN
SAN MATEO 21, 33-43

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los senadores del pueblo: "Escuchad otra parábola: Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje. Llegado el tiempo de la vendimia, envió sus criados a los labradores, para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro, y a otro lo apedrearon. Envío de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo.

Por último les mandó a su hijo, diciéndose: "Tendrán respeto a mi hijo." Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron: "Éste es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia." Y, agarrándolo, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron. Y ahora, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?" Le contestaron: "Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores, que le entreguen los frutos a sus tiempos." Y Jesús les dice: "¿No habéis leído nunca en la Escritura: "La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente"? Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos."

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Ayúdanos, Señor, a construir una familia mejor.

Señor acompaña a tu Iglesia, al Papa, los obispos, sacerdotes, diáconos y las personas que trabajan en tu viña, fieles en el anuncio del Reino para que éste crezca, oremos.

Ayúdanos, Señor, a construir una familia mejor.

Por los que ostentan el poder político, económico y social de nuestras naciones, para que su afán sea trabajar por el bien de todos, oremos.

Ayúdanos, Señor, a construir una familia mejor.

Por todos aquellos que han abandonado su trabajo en la viña del Señor, para que poniendo en práctica todo aquello que aprendieron y recibieron vuelvan pronto a Cristo, oremos.

Ayúdanos, Señor, a construir una familia mejor.

Por los enfermos crónicos, por los moribundos para que la sociedad los acoja y alivie sus necesidades hasta la hora en que el Padre los llame, oremos.

Ayúdanos, Señor, a construir una familia mejor.

Por los jóvenes, para que lean y escuchen cada día el mensaje de Dios, y los que sientan el llamado sirvan al Señor multiplicando el Pan y la Palabra, oremos.

Ayúdanos, Señor, a construir una familia mejor.

Por nosotros, presentes en la Eucaristía, y por todos los que trabajan en nuestra parroquia y en nuestra diócesis para que siempre encuentren aliento y ánimo para perseverar en la viña del Señor, oremos.

Ayúdanos, Señor, a construir una familia mejor.

¿CUÁL ES TU PLAN?

Tener conciencia de los dones de Dios y de la premura del tiempo. Este domingo nos invita a hacer una reflexión sobre el tiempo y sobre los dones que Dios nos ha concedido en la vida.

A veces advertimos que el tiempo de nuestra vida va pasando y, cuando queremos contabilizar los frutos que hemos dado para el bien del mundo, de la Iglesia y de las almas, nos encontramos con resultados muy exigüos. ¿Qué ha pasado? ¿Hemos aprovechado con inteligencia y voluntad los talentos recibidos? ¿O hemos vivido como una viña distraída sin darse cuenta que su misión era producir uvas dulces? ¿O hemos vivido como los viñadores que pensaron más en sí mismos que en el amor del dueño de la viña?

El tiempo sigue pasando, pero mientras hay vida, hay esperanza de conversión, de transformación. ¡Cuántas son las personas que al encontrarse con Madre Teresa y ser llevadas a su casa en Calcuta, descubrieron en aquellos pobres moribundos que ellos podían y tenían que hacer algo con sus vidas. No esperemos a mañana para hacer este descubrimiento. Veamos que Dios espera mucho de nosotros. Somos su viña, su viña preferida, y Él se alegra y es glorificado cuando producimos mucho fruto.

Los frutos están en relación con la docilidad a la acción de Dios. Ahora bien, para dar fruto es preciso ser dócil al plan de Dios. Cada uno tiene su propia vocación y ha sido colocado en un lugar preciso de la Iglesia. Cada uno, pues, tiene una misión personal e intransferible. No la podemos desempeñar de cualquier modo o según nuestros caprichos.



EL SEMBRADOR INFORMA



CONCURSO Y BENDICIÓN DE MASCOTAS

Celebrando el día de San Francisco de Asís el sábado 11 de octubre en horario de 2:00 a 4:00 p.m. Se realizará Un concurso y Bendición de Macotas con premios de acuerdo a las habilidades y destrezas.

TRAE TU MASCOTA AL AREA VERDE FRENTE A LA PARRQUIA SANTA CRUZ

Inscríbela desde ya en la oficina parroquial Tel: 551-3290

ANIMADORES DE COMUNIDADES ECLESIALES.

El próximo domingo 12 de octubre se desarrollará la formación de animadores la que se llevara a cabo en la casa de retiros en Nuestra Señora de Los Milagros, La Jutosa Choloma, Cortés, la hora de partida es 7:30 a.m. en el Tempo parroquial y regresando a las 5:00 p.m. El transporte será costeadado por la parroquia, por lo tanto se necesita lo más pronto posible la confirmación del número de animadores participantes de su comunidad.

Para mayor información: Oficina parroquial: **551 – 0210.**

También puede llamar a la señora Lilia de Machado: **551 – 3906.**

ORACIÓN DE INTERCESIÓN

Todos los viernes de 6:00 a 6:40 a.m. se reúne un grupo de católicos en el templo de la Santa Cruz (colonia Tara) para pedir la intercesión de Dios en nuestras vidas, la de nuestras familias y de la comunidad parroquial. Usted también está invitado a participar.

RADIO.

En radio Luz, la Parroquia de la Santa Cruz de San Pedro Sula, evangeliza con un espacio los martes y los jueves a las 8 y 30 de la mañana. Sintonícenos y aprenda con nosotros sobre los tesoros de la Iglesia en "Católico Conoce tu fe". Deseamos que nos llamen y al aire, nos den su testimonio de fe en la comunidad eclesial a la que perteneces. Esta emisora es diocesana y está al aire en los 101.5 de la F.M. Junto a nuestro obispo queremos llegar a todos los rincones de la Diócesis, con una palabra de luz. Les invita el Padre José Julio Gómez.

LECTURAS DE LA SEMANA

LUNES 6: Ga 1, 6-12/Sal 111(110)/Lc 10, 25-37

MARTES 7: Ga 1, 13-24/Sal 139(138)/Lc 10, 38-42

MIÉRCOLES 8: Ga 2, 1-2.7-14/Sal 116(115)/Lc 11, 1-4

JUEVES 9: Ga 3, 1-6/Sal Lc 1, 69-75/Lc 11, 5-13

VIERNES 10: Ga 3, 7-14/Sal 111(110)/Lc 11, 15-26

SÁBADO 11: Ga 3, 22-29/Sal 105(104)/Lc 11, 27-28

MONICIONES XXVII DOMINGO ORDINARIO

MONICIÓN DE ENTRADA

Reciban, hermanos, nuestra fraternal bienvenida a la Eucaristía. Hoy Jesús de Nazaret va a narrar la parábola de los viñadores homicidas, que no es otra cosa que un avance profético de lo que sería el fin de su vida, entregada por nosotros. El tiempo ordinario avanza en dirección hacia el Adviento y en los domingos últimos de este tiempo se van narrando esos momentos postreros de la lucha de Jesús contra la injusticia de fariseos, sumos sacerdotes y letrados. El tiempo pasa y siempre nos debe llevar al conocimiento de la Redención, de nuestra salvación personal y comunitaria. Y ojalá esta presencia de hoy en la iglesia nos sirva para ir profundizando, más y más, en los misterios fundamentales de nuestra fe.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

El profeta Isaías hace una amonestación a la gente de su tiempo, que es válida, también, para nosotros: son los frutos los que cuentan, son las obras las que tienen valor a los ojos de Dios. No sirve que seamos conocedores de todos los dogmas, ni de las verdades, ni de los poderes, si no producimos los frutos que el Reino quiere.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

Hay que poner nuestra confianza en el Señor, como dice la segunda lectura sacada de la Carta San Pablo a los Filipenses. Hoy se respira una gran falta de fe, que únicamente se consigue por medio de la oración constante.

MONICIÓN AL SANTO EVANGELIO

Hoy la Palabra denuncia la terquedad y el endurecimiento de corazón de los trabajadores de la viña. ¿Quién no ha pensado alguna vez que lo haría mejor que su jefe? En el Reino de Dios sólo hay un jefe, un Señor, Jesucristo. Y aunque a veces no le entendemos, no lo podemos sustituir por otro. Jesucristo es el Señor para gloria de Dios Padre.

MONICIÓN DEL OFERTORIO

Con frecuencia nos resistimos a reconocer nuestro mal camino, no nos gusta aceptar nuestros fallos y rechazamos en la práctica el mensaje del Evangelio. Queremos adaptar el Evangelio a nuestra vida, en lugar de adaptar nuestra vida a lo que nos pide la Palabra de Dios. Pongamos en el altar, junto con el pan y el vino, nuestro compromiso de ser fieles a Jesucristo.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

Los que por el Bautismo somos parte de la Iglesia debemos ser fieles a Jesucristo, abundando en frutos de honradez, solidaridad y santidad, como lo espera Dios. Los hijos de la Iglesia debemos ser santos. Debemos anunciar que Jesucristo es la última palabra de Dios, y no se ha dado ni se dará a los hombres otro Nombre con el que puedan ser salvos.